

- M - -
· U - -
- - E S
/ T R A



**UNA
PENSIÓN
EN YUNGAY**

de LEONARDO GONZÁLEZ

UNA
PENSIÓN
EN YUNGAY

INSPIRADA EN LA OBRA DE PEDRO ALMODÓVAR

LEONARDO GONZÁLEZ

UNA PENSIÓN EN YUNGAY

Coordinación general:

Natalia Vargas Arriagada (CNCA)

Edición, dirección y producción editorial:

Aldo Guajardo Salinas (CNCA)

Gestión y producción

Área de Teatro:

Javier Valenzuela Bravo (CNCA)

Dirección de arte:

Soledad Poirot Oliva (CNCA)

Ilustraciones originales

de portada:

Javier Pañella González

Diseño original de colección:

Emilia Valle Krämer

Diagramación:

Diego Valenzuela Bais (CNCA)

© Leonardo González Torres, 2016

© Consejo Nacional de la Cultura
y las Artes, 2017

Esta obra fue premiada en la categoría
Autores de Trayectoria de la XVII Muestra
Nacional de Dramaturgia, por un jurado
integrado por Andrea Jeftanovic,
Cristian Ortega, Ramón Griffero,
Víctor Carrasco y María de la Luz Hurtado.

www.muestranacional.cl

Registro de Propiedad Intelectual n° 279.508

ISBN (papel): 978-956-352-238-9

ISBN (pdf): 978-956-352-239-6

Se autoriza la reproducción parcial citando
la fuente correspondiente.

Para la composición de textos se utilizó la
tipografía Australis, creada por el diseñador
y tipógrafo chileno Francisco Gálvez.

1ª edición

Se imprimieron 1000 ejemplares

Impreso en Salesianos Impresores S.A.
Santiago, Chile

www.cultura.gob.cl



Ministro Presidente: **Ernesto Ottone Ramírez**

Subdirectora Nacional: **Ana Tironi Barrios**

Jefa del Departamento de Fomento

de la Cultura y las Artes: **Claudia Gutiérrez Carrosa**



El teatro cumple una función que trasciende los límites de su propio arte. Es una disciplina colectiva, con un fuerte componente social, de suma importancia en la formación de la ciudadanía. No solo es experiencia estética sino que también aborda la relación con el otro, con el grupo humano en su conjunto.

La Muestra Nacional de Dramaturgia es un excelente ejemplo de cómo el Estado puede y debe generar espacios que den respuesta a la necesidad de promover y estimular esta importante disciplina en nuestro país. Hoy, cuando se cumplen 23 años desde el nacimiento de esta iniciativa, podemos decir con certeza que este evento continúa siendo una instancia fundamental para el desarrollo de la dramaturgia chilena. Desde su creación, se ha constituido no solo en un semillero de dramaturgos sino también en un espacio de difusión y vigencia para autores con trayectoria y un lugar de encuentro e intercambio del sector para la reflexión sobre las problemáticas relacionadas con el teatro actual.

La XVII Muestra Nacional de Dramaturgia, dirigida artísticamente por la dupla conformada por Aliocha de la Sotta y Jaime Lorca, junto a cinco destacados jurados, seleccionaron cinco trabajos que giraron en torno a los ejes conceptuales de ciudadanía, descentralización y desconcentración, y educación. Esta publicación incluye las cinco obras dramáticas ganadoras. En la categoría Emergente, La cuna de fuego, de José Soto, La vida terrestre de Nebraska, de Bruce Gibbons, y Tarde de verano, de Ana Corbalán. Y en la categoría Trayectoria, Una pensión en Yungay, de Leonardo González, y La irreflexión de las cosas vivas, de Juan Claudio Burgos.

A través de este insumo resguardamos y aseguramos unos de los objetivos principales de la implementación de este programa en sus orígenes y de esta versión en específico: la difusión de obras que permitan hablar de un nuevo país a partir de la escritura dramática, obras que propongan miradas renovadas en torno a la escena, dialogando contemporáneamente con su contexto.

Por segunda vez consecutiva, esta publicación se realiza en formato de colección, con la perspectiva de que, con los años, estos textos vayan adquiriendo un valor objetual y proyectando materialmente este hito de la escena nacional como un compromiso institucional de largo aliento en el desarrollo del campo teatral. Estas publicaciones tendrán alcance nacional en las 15 regiones, alineándose con nuestro objetivo estratégico de democratizar el acceso a estos contenidos en los diferentes territorios de nuestro país. Lo anterior nos permite acortar las brechas existentes y facilitar la accesibilidad mediante las diversas formas de experiencia teatral, promoviendo a la vez la formación de hábitos de participación artístico-cultural que construyan un puente entre la ciudadanía y el trabajo que realizan los teatristas día a día.

La Muestra Nacional de Dramaturgia ha sido la principal herramienta estatal para la promoción y desarrollo de la escritura del arte dramático desde el retorno a la democracia, convirtiéndose en parte fundamental del teatro chileno. Para el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes es central seguir trabajando en su desarrollo para que permanezca como un espacio imprescindible para la renovación y el diálogo entre los artistas escénicos y la sociedad contemporánea.

Ernesto Ottone Ramírez

Ministro Presidente

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes



La Muestra Nacional de Dramaturgia implica un dispositivo complejo que el Estado ha asumido con entusiasmo y decisión. Solo en esta última versión participaron más de un centenar de personas, entre artistas, administrativos, gestores culturales y técnicos, para hacerla llegar a la ciudadanía en forma gratuita, previo trabajo en los territorios de cuatro regiones del país, en contacto con juntas de vecinos, profesores y estudiantes, tanto del ámbito universitario como de establecimientos públicos de la Enseñanza Media.

Esta macroaventura se sustenta en el hecho de que por dramaturgia entendemos estar ante un texto cuyo destino es ser dicho, no solamente leído. Esto implica, por una parte, que es un material construido con signos lingüísticos, posible de editar y de ofrecerlo en un libro que los contenga y difunda. Pero, al mismo tiempo, sabemos que todo dramaturgo o dramaturga escribe conectado con la ficción de un espacio y de los cuerpos que lo habitarán.

Consecuente con ello, este proyecto, que ha cumplido su decimoséptima versión, no solo contempla la selección de dramaturgias inéditas de autores nacionales, elegidos en un concurso abierto —en el que participaron 195 textos en esta oportunidad—, sino que también realiza una invitación a directores, para que con sus respectivos equipos pongan en escena a los seleccionados y los entreguen al público, cerrando así el círculo virtuoso del paso de texto dramático a su plena teatralidad (el relato de este proceso puede encontrarse en su Bitácora, publicada en la página web del Consejo de la Cultura).

Los tres ejes temáticos y operacionales de esta versión fueron Educación, Regiones y Ciudadanía. El deseo era generar un campo expandido para la resonancia del trabajo artístico en la sociedad, y para ello, antes de la convocatoria a los dramaturgos, se realizaron talleres en instituciones culturales y educativas de regiones, incentivando a la escritura teatral y a la postulación a este concurso. Posteriormente (después de octubre 2016), las obras escenificadas realizaron una gira por regiones y comunas, fomentando la descentralización cultural y la formación de nuevas audiencias, a través de un fértil trabajo de talleres al interior de establecimientos de educación pública.

Desde su primera versión (1994-95) la Muestra Nacional de Dramaturgia ha recibido 2.360 textos y el Estado se ha involucrado en el fomento de estas nuevas creaciones, puesto que reconoce en ellas su capacidad de reflejar en forma certera la sociedad y, en ello, el estado del alma de nuestra época, elementos constitutivos de lo que Unesco reconoce como patrimonio intangible de los pueblos, lo cual Chile suscribe.

En las siguientes páginas anidan verbos que sin duda serán el inicio de nuevas creaciones. Tienen en común el haber nacido hoy, el no seguir una pauta preestablecida, ni obedecer a métricas, ni a preconcepciones de unidades de tiempo y espacio. Son ecléticos, se deslizan entre la literatura, la música, las artes visuales, el cine, y surgen del imaginario de escritores en contacto profundo con la diversidad del mundo actual.

Pedro Celedón Bañados

Doctor en Historia del Arte

Relator de la XVII Muestra Internacional de Dramaturgia



Como Área de Teatro del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, asumimos la responsabilidad de construir la XVII Muestra Nacional de Dramaturgia comprendiendo el complejo desafío de repensar este espacio único que tenemos los teatristas para encontrarnos y conectarnos. Esta instancia reflexiva nos permitió visionar los 22 años de historia de la Muestra y establecer como su objetivo principal el volver a instalar la atención en la escritura dramática, profundizando en acciones que nos permitieran un alcance significativo en los territorios, lo que nos movilizó a ingresar con nuevos textos dramáticos a las aulas de clases, en un ejercicio de acercar el teatro chileno contemporáneo y sus procesos a los futuros públicos. Hoy, este entramado se expande con estas cinco publicaciones como dispositivos que permitirán difundir el oficio y ser un aporte del teatro nacional, como bien público y como motor fundamental, capaz de contagiar humanidad, valorando el rol que debe cumplir el arte en la sociedad y en las actuales y nuevas generaciones.

Área de Teatro

Departamento de Fomento de la Cultura y las Artes
Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

UNA
PENSIÓN
EN YUNGAY

INSPIRADA EN LA OBRA DE PEDRO ALMODÓVAR

LEONARDO GONZÁLEZ

ÍNDICE



- 19** / I Don Horacio en el baño con su combinado de siempre, escuchando el tradicional programa solos en la noche de radio el Conquistador FM
- 20** / II Beatriz y sus fantasmas
- 29** / III Ricky y Marina
- 44** / IV Pequeña serenata
- 46** / V El drama de Pato
- 60** / VI Beatriz y sus fantasmas
- 67** / VII Don Horacio continúa en el baño
- 73** / VIII Ricky y Marina
- 76** / IX Don Horacio y el valle nevado
- 77** / X El llamado
- 80** / XI Ricky y Marina
- 81** / XII Los policías
- 95** / XIII Resistiré o la llegada del padre de Beatriz
- 99** / XIV Don Horacio y el señor Frank

PERSONAJES



SEÑORA PAQUITA: dueña de la pensión y *dealer* del barrio. Falsa madre de todos

DON HORACIO: imitador del inspector Clousseau (personaje de *La pantera rosa*), alcohólico

RICKY: actor porno de 28 años

MARINA: joven estudiante de danza

BEATRIZ: mujer de entre 30 y 40 años. Profundamente triste, la marihuana es su medicina

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ: curtida, se siente mala madre, murió en dictadura

PATO: músico desolado

GABO: policía con experiencia

BETO: policía sin experiencia, ligero y bufonesco

FANTASMA DE LA SEÑORA PAQUITA: después de muerta, quiso volver a la vida convertida en fantasma

PADRE DE BEATRIZ: es un misterio

Acotación.

Ricky, Marina, Señora Paquita, Don Horacio, Beatriz y Pato deben estar siempre en escena. En su estado básico, Pato siempre está tramando algo, Don Horacio en el baño, escuchando radio con su combinado habitual, Señora Paquita resolviendo problemas de la casa, pensando en su hijo o preparando alguna venta, Beatriz preocupada de la llegada de su padre, Ricky en función de Marina y Marina intentando escapar. Eso al menos en la primera mitad de la obra.

La escena de los policías requiere al menos de nueve actores. En las dos escenas musicales (*Pequeña serenata* y *Resistiré*) se invita a todo el elenco a cantar y bailar.

Todos se aprovechan del resto.

Tengo intacto al niño que fui
Ricardo Arjona para Ricky Martin

A Pedro Almodóvar. A Juan Radrigán. A señora Paty. A don Ítalo.
Al dolor abstracto, sin causa física. A esos fantasmas que
llevamos dentro.

I

DON HORACIO EN EL BAÑO CON SU COMBINADO DE SIEMPRE, ESCUCHANDO EL TRADICIONAL PROGRAMA SOLOS EN LA NOCHE DE RADIO EL CONQUISTADOR FM

DON HORACIO

Oh, Clouseau [*Aludiendo al personaje de La pantera rosa*],
sisisis sisisis sujetesé sujetesé. Clousseau es un inspector
en jefe un poco torpe pero hizo su papel excelente. Si no
hubiese sido por él no tendríamos ninguna pantera rosa, no
tendríamos nada. Sujetesé sujetesé.

No hay peor desierto que vivir en soledad, sí señor.

Salud por la tragedia del amor.

Escúchame bien, ascúchame bien. Yo no he viajado por
el mundo pero sé lo que es viajar con el corazón. Yo sufrí
la tragedia del amor. Y te digo: las piezas se vuelven a
componer, sí señor. Todo pasa. Las lágrimas son para los
maricones. Nunca más —me dije— y nunca más me intenté
matar. ¿Por amor? ¡Ni cagando!

Yo no estoy aquí para hablarte de mí. Estoy aquí para
hablarte de la historia de los olvidados.

Los estoy OCSERVANDO. ¿Me querís hueviar?

[Se ha puesto sus binoculares hechos de tubo de PVC]

II

BEATRIZ Y SUS FANTASMAS

[Se sigue escuchando la música de El conquistador y DON HORACIO la baila en cámara lenta, con los ojos cerrados, mientras vemos a BEATRIZ lavando ropa en el patio de atrás. De súbito aparece el fantasma de su madre, con poncho y con un gato en brazos]

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

Hija mía, bu, bu, bu hija mía, bu, bu.

[BEATRIZ se percata de la presencia de la madre y de su gato muerto y grita]

BEATRIZ

¡Mamá!, ¡Antony!... ¿Qué hacen ahí los dos?

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

Hija mía bu bu. He traído a tu gato y he venido a verte, hija mía. Bu bu... Ven a darle un abrazo a tu madre.

BEATRIZ

Mamá, pero ¿cómo? Tú estás muerta.

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

Hija mía bu bu, estas cosas no pasan todos los días, pero pasan. He decidido volver a la vida y ser fantasma.

BEATRIZ

¡Mamá!

[Corre a darle un abrazo. Se abrazan los tres. El gato maúlla y arranca]

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

Deja que se vaya. Ha tenido un largo tránsito desde el más allá hasta el más acá. Hija mía bu bu... cómo has crecido.
¿Has vuelto a Pichirropulli?

BEATRIZ

No he podido ir, mamá. Tengo mucho trabajo aquí en Santiago.

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

¿Eres artista como tu madre?

BEATRIZ

No. *[Susurra]* Soy recepcionista de un... *mmhotel*.

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

¿De un hotel?

BEATRIZ

De un... *mmhotel*. ¡Mamá, motel!... Cambiemos de tema.
¿Cómo te ha ido? ¿Tienes amigos allá?

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

No hablemos huevadas hija mía bu bu, vine a darte una noticia que cambiará tu vida para siempre.

[El viento mueve el pelo del FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ. Sale humo por los costados de su poncho. Suena como si cayeran piedras]

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

¿Qué chucha suena?

BEATRIZ

Están lloviendo piedras, mamá. A veces pasa.

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

¿Y por qué?

BEATRIZ

Todos pensamos distinto.

[Piedras llueven in crescendo]

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

[Desconfiando del cielo] Hija mía bu bu, tu padre no ha muerto. Va a venir por ti esta noche. Tienes que abrirle la puerta. No te puedo decir mucho más. Él no me deja.

BEATRIZ

¿Qué? *[Grita de emoción y le dice a su gato que se ha ido]* ¡Antony!
¡¿Escuchaste?! *[Confundida]* ¡Mi padre no está muerto!

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

Estaba desaparecido, que no es lo mismo pero es igual.
Ahora quiere conocerte.

BEATRIZ

¿Cómo supiste?

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

Una mamá siempre sabe, hija mía bu, bu. Una madre siempre lo sabe todo... A propósito, y esto es tema delicado, ¿por qué no comes?

BEATRIZ

Si como, mamá. ¿Quién te dijo que no comía?

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

Una madre siempre sabe.

BEATRIZ

Como. Ensalada. A veces.

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

Te ves tan fea, hija mía bu, bu. Añeja, como el vino cuando se nos queda destapado varios días. Te haría tan bien un puñadito así de felicidad. ¿Qué te faltó para ser feliz?

BEATRIZ

He tenido problemas. Otro día te cuento.

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

Aléjate de ese animal que te clausura, no te respeta, es manipulador, te domina, estás tiritando por ese hombre. Arranca, hija mía bu bu. Deja que nazca en ti la primavera.

BEATRIZ

Me tiene agarrada de los nervios y del corazón.

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

¡Del chocho te tiene agarrada!... Date espacio a ti misma, libérate. Hija mía. Tú podrás ser muy fea, pero eres buena. Deja que nazca en ti la primavera.

BEATRIZ

[Canta] Jamás duró una flor dos primaveras.

[BEATRIZ se queda pegada mirando la ropa que gira en la lavadora. Ve su reflejo en el vidrio, atrás el jabón. La luz es tenue. Silencio. Beatriz llora]

BEATRIZ

Mira cómo gira la ropa, mamá. Cuando la veo viene la angustia a dar un paseo. La angustia es un dinosaurio que se encarna en el cuello. *[Vuelve a la realidad, al público]* Las leseras que una piensa, y con un fantasma, peor. Cuando voy al cementerio viera todo lo que pienso. Si hubiera un campeonato de quién piensa más huevás, ganaría.

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

Quando vas al cementerio no estoy. Hubo todo un enredo de identidades, eran los años ochenta, perseguían a las putas. Tuve que cambiarme el nombre y pedir un carnet falso. Después me operé la cara para que no me reconocieran porque hice muchas cosas malas. Íbamos a marchas, mataban gente todos los días. Una noche en la población los cabros estaban jugando a la pelota, una de esas pichangas que duran hasta tarde y juegan todos los que quieran. De pronto, un tipo se bajó de una moto, frente a la cancha de tierra, desde la reja, gritó su nombre. Tu padre, que estaba de defensa, se dio vuelta y el tipo le disparó. El cura, que estaba de delantero, se tiró al suelo a rezar o a defenderlo y el de la moto se echó el pollo antes que pudiéramos hacer nada. Todos pensamos que tu padre había muerto. Tenía cuatro balazos en la espalda. En ese tiempo yo estaba embarazada de él.

No murió el maricón, cuando despertó quiso ser diferente y se viró. No lo busqué porque estaba enojada. Me mintió. No me dio consuelo ni verdad ni fuerzas para vivir, pero ahora me dieron ganas decirle que teníamos una hija.

Tuvimos una conversación el otro día. El maricón estaba tomando una cerveza en la plaza y yo lo encaré. No puedo creer lo mucho que ha cambiado tu padre. Pensar que era camionero.

[BEATRIZ recoge un calcetín que se le había quedado fuera de la lavadora, abre la lavadora y lo echa adentro]

BEATRIZ

Cuando era niña soñaba con el día en que los viera a ti y a mi padre juntos, con el Antony, como en una telenovela del 7, pero las telenovelas siempre se tratan de rupturas y de rupturas y de rupturas y de canciones y de huevones enamorados de flores de siete colores que nunca llegan a conocer. Ya no lloro con la tele, mamá. Soy una criatura increíblemente sola, sin afirmadero en secta, partido, ni siquiera clan.

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

Hija mía, bu bu, le das muchas vueltas a las cosas. En cien años más, que pasarán volando, dudo que alguien diga: “mi bisabuela se llamaba Beatriz”. Y si lo dice dirá mal tu nombre. Se reirá de una foto: “cacha, en los dos mil dieces la gente todavía no volaba”. Qué importancia tiene, hija mía, bu bu, ríete un poquito, llórate un poquito, báñate un poquito, vístete un poquito mejor, haz yoga, come, pinta, baila, canta. Eres una princesa aún. Y si no puedes ser princesa aún, si no puedes ser nada en la universidad de la vida, al menos podrás ser fantasma en la muerte.

BEATRIZ

La nieta de la señora Paquita dice que ella es una princesa en un mundo congelado. Lo he intentado muchas veces pero me fallan los motores. ¿Por qué no me llevaste a la escuela? ¿Por qué no me enseñaron a leer?

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

¿Ahora te vas a hacer la víctima? ¿Cuánto tutorial hay en internet para aprender el silabario y vos llorando?

BEATRIZ

Estoy aprendiendo. Si me hubierai llevado a la escuela, sería una bala pa la lectura.

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

Solo los milicos son balas pa las cosas.

BEATRIZ

Aprendo rápido.

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

Balas pobres.

BEATRIZ

¿Quiere un té o prefiere una limonada?

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

¡Me tengo que ir, hija mía bu bu! Te pediré ayuda si no logro pasar por el techo. Casi me saco la cresta endenante, un viejo empezó a disparar como si yo fuera un venado. ¡Un venado, hija mía, bu bu! Y como si eso fuera poco, ¡en esta casa llueven piedras!... Por último fuera arena, pero ¡piedras!... Chucha, ¡en ninguna parte me tratan así!

[Entra PATO con una guitarra. El FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ desaparece. La ropa ha terminado de girar. Suena la lavadora.]

PATO

[Canta con su guitarra]

Fuera,
Fuera de mi vida, no quiero más control ni desamor
Si es de verdad que me quieres un poquito
Déjame libre para que pase el dolor

DON HORACIO

Encontré el amor a los 52 años.

III

RICKY Y MARINA

[Dentro de la casa, en la última pieza, la de RICKY, que da a la cocina y al patio de atrás. No sabemos muy bien qué hora es. Están cerradas las cortinas. RICKY es un muchacho corpulento, intenso, con cara de niño bueno y de sicópata. Tiene raptada a MARINA. Ella está amarrada al catre de la cama con una venda en la boca. Con un vestido que a RICKY le parece sensual. RICKY no puede dejar de mirarla. Ricky pone en su equipo de música el soundtrack de Átame, compuesto por Ennio Morricone]

RICKY

¿Viste el detalle de la sábana? *[Ricky le muestra a Marina un juego de sábanas nuevas que dicen R & M, engalanado]* Ricky y Marina. Lo bordé para ti. *[Le hace cariño en el pelo]* Tranquila. Después nos emborracharemos con vodka y se te pondrán los ojos azules. ¿No vas a gritar verdad? Te va a doler un poquito.

[Le saca de un tirón la cinta de la boca]

MARINA

¡Ah conchatumadre, Frankenstein de mierda!

RICKY

¡Puta, Marina! *[RICKY le pega. MARINA se desmaya, queda inconsciente]*... Ay, ahora no vas a poder comer. Con tanto ahínco que te había preparado el almuerzo. Estuve todo el día de ayer cocinando y yendo al cibercafé para bajar esta música de internet. ¿Crees que es fácil para mí hacerte esto?

MARINA

[Se incorpora lento, con un hilo de voz] ¿Quieres plata? ¿Me querís violar?

RICKY

[Se ríe] Espera, espera, estoy hablando. ¿Crees que es fácil para mí hacerte esto? Tú te resististe a mirarme y a conversar conmigo. Muchas veces lo intenté. Así soy, conóceme. Soy un poco intenso pero un poco no más, no demasiado, también me han dicho que soy tierno. Hago las cosas que quiero. ¿Puedo hacer algo para que se te pase el miedo? *[La va a acariciar, con honesta ternura]*

MARINA

Loco de mierda *[va a gritar, Ricky le tapa la boca]*.

RICKY

Espera, dame un segundo. Dame un segundo. Dame un segundo.
¿Qué querías que hiciera?

MARINA

Hablarme, como un ser humano normal.

RICKY

¿De verdad no te acuerdas de mí?

MARINA

¿Culeamos? Puede ser. ¿Y? ¿Te debo plata? ¿Qué hueá?

RICKY

A la mañana siguiente desapareciste sin decir nada. Dijiste que hablaríamos, que yo te gustaba, un poco. Me contaste que no hablabas con tus padres.

MARINA

No hablo tan en serio. Me asusté. Me fui. No quise volver. ¿Somos libres o no?

RICKY

Grabé tu voz en mi celular. Me quedé escuchándola.

MARINA

¿Querís grabarme de nuevo? ¿Eso es?

RICKY

Tuve que irme un tiempo. Murieron mis padres. Estuve en un hospital.

MARINA

Chucha, lo siento pero yo no tengo nada que ver con eso. Yo no los maté.

RICKY

Cuando volví del hospital vi un poster pegado a la salida del metro Cumming. En él salías tú, bailando el *Cascanueces*. Fui a verte bailar. En el teatro intenté hablar contigo pero no me dejaste, así que he tenido que raptarte para que puedas conocerme a fondo.

MARINA

Mira maricón culiao, estoy siendo súper buena onda contigo. Me tienes aquí, no entré a clases en todo el día por tu culpa. Esto te lo voy a decir una sola vez. Dime rápido lo que sea, déjame volver a mi casa y yo no le voy a contar a nadie. Si no lo hacís, te meto preso hueón. Mi papá es abogado, te va a cagar a demandas.

RICKY

Estoy seguro de que entonces te enamorarás de mí, como yo lo estoy de ti. Tengo veintitrés años y doscientas lucas y estoy solo en el mundo. Intentaré ser un buen marido para ti y un buen padre para tus hijos.

MARINA

¿De qué te enamoraste?

RICKY

De tu dientecito. Es como si hubiera una cueva para mi en tu boca.

MARINA

Estái pa la cagá, hueón. Eris más raro que la chucha.

RICKY

Me enamoré. Esa es la realidad. Lo que tú pienses, lo que yo piense, no importa. La realidad es que te amo.

MARINA

La realidad para mí es No te amo, nunca amaría a un tipo como tú.

RICKY

¿No te gusto?

MARINA

Erís *saicokiller*. Si fuerai feo sería triste pero ser *saicokiller* es la hueá más triste del mundo. ¿Por qué no te matái?

RICKY

No es que no lo haya intentado.

[Silencio]

MARINA

¿Tenís nombre o te digo sicopatín?

RICKY

Ricky.

MARINA

Sicopatín.

RICKY

Ricky.

MARINA

Sicopatín, yo nunca en mi vida le daría un beso a un tipo como tú. De partida, me gustan los que no me pescan.

DON HORACIO

La pesca hueón, puta hueón, si te hablara de los años en que yo era pescador... Don Frank hueón, don Frank...

[RICKY se acerca a darle un beso a MARINA]

MARINA

Me tocái y te mato. En serio te mato. No sé cómo pero te juro por las Sailor Moon que...

[Comienza la lluvia de piedras. La SEÑORA PAQUITA toca la puerta de la pieza]

SEÑORA PAQUITA

Ricky, Ricky, ¡mijito! ¡Están cayendo piedras de nuevo! Estoy sola y se dio vuelta el termo encima de las sábanas. ¿Tendrás un juego de recambio que me puedas prestar? ¿Mijito? ¿Puedo pasar? *[Escucha voces adentro]* ¿Con quién estás?

[RICKY esconde a MARINA]

RICKY

[Susurrando, amenaza a Marina con un cuchillo cazador de cocodrilos] ... ¡Ya voy, señora Paquita, deme un segundo! ¡Me estoy vistiendolo!

SEÑORA PAQUITA

Pero si son la una de la tarde mijito... ¿tú no tienes quehaceres?

RICKY

¡Ya voy, le digo!

*[RICKY deja puesto un radioteatro del Doctor Mortis.
Abre la puerta y se encuentra con la SEÑORA PAQUITA.
Siguen lloviendo piedras.]*

RICKY

Dígame.

SEÑORA PAQUITA

La lluvia, ah, mijito, toma. *[Le pasa un paraguas para cubrirse la cabeza. Ambos se protegen de las piedras.]* Te decía que estaba tomándome un mate y se me...

RICKY

Sí, sí, sí.

SEÑORA PAQUITA

¿Tienes sábanas entonces...? Yo te las lavo, seco y plancho cuando las desocupe.

RICKY

Tengo un juego por ahí.

SEÑORA PAQUITA

¿Qué pasa? Te noto raro. ¿Qué estás haciendo allá adentro?

RICKY

Escuchando al Doctor Mortis. Su marido me pidió que se lo bajara de internet.

SEÑORA PAQUITA

No le hagas caso a ese loco. Tú le avivas la cueca y después él anda todo el día imitando al Doctor pa'riba y pa'bajo.

[Flashback]

DON HORACIO

Conchesumadre, no había nada más espectacular para nosotros. Puta, Juan Marino. El protagonista de todo.

Y después de su voz ronca no podíamos dormir.

No podíamos dormir.

Aragna Daemus, la araña de satanás. Otra cuando venían zombis que tenían hambre, muertos de hambre porque hubo un naufragio y querían comérselos a todos vivos.

Hordas de zombis. Secuestrada. En el umbral del desierto.

Hay un reloj. Alguien gime en el castillo. Fueron los vampiros de Norkiuk.

Tendrías que haberlo vivido para poderlo contar.

¿Tú puedes conseguirlo en internet?

RICKY

Sí.

DON HORACIO

¿En serio hueón?

[Vuelta al presente]

SEÑORA PAQUITA

Le he dicho que no tome más pero tú sabes, no hay caso... Es como hablar con la pared.

RICKY

A mí me gusta ayudarlo.

[Se escuchan ruidos desde adentro de la pieza]

SEÑORA PAQUITA

Chucha, está fuerte el radioteatro. ¿Te cuento la verdad? Yo pensé que estabas con una niña, y dije “tengo que ir a hacer algo”. *[Se ríe]* Las leseras que una piensa, no hay que dejarse mucho tiempo pa pensar leseras. Cuando una tiene tiempo libre inevitablemente piensa leseras, en cambio cuando una está ocupada, no piensa tanto. Nos habríamos ahorrado esta desconfianza... *[La llaman por teléfono. Ella contesta rápidamente]* Mijito, me está llamando la Maruca, voy y vuelvo. *[Aparte, hablando por teléfono]* Ya, ya, ya, ya mijita. ¿Va a querer que le lleve el kilo de tomates de huerto? ¿Serían cuántos? Ok, tres kilos. Te los guardo y tú los vienes a buscar esta misma tarde, perfecto. Pégame un wakzap. Frescos los tomates. Nada que ver con los del año pasado, estos son de otra categoría. Ya, y no seái porfiada, si te dicen que son orgánicos, pajarona. Chaopescao... *[a RICKY]*

chuta, la gente que es desconfiada, Ricky. De todas maneras tú sabes que en esta casa no se aceptan mujeres a puerta cerrada. Si tú el día de mañana vas a traer una polola que sea de día y con la puerta abierta. Te lo digo porque ambos sabemos cuántas cosas han pasado en tu pieza.

*[Llaman por teléfono de nuevo. La SEÑORA PAQUITA
duda si contestar o no]*

¿Aló, dame un segundo? Voy y vuelvo, mijito. Me están llamando desde Brasil. *[Aparte]* ¿Aló, Jorge? ¿Sigues en Pernambuco? Sí, sí. Ya. No. Yo no puedo irte a buscar al aeropuerto. Vente en vuelo directo y te tomas una micro. Te dejo los chocolates Bariloche encima del velador. Ya, no hagái tanta pregunta oh, si vos hace rato que me estái esperando los chocolates y si no te gustan, mala cuea. *[Corta]* La familia, oye, que a una no la deje tranquila. *[La SEÑORA PAQUITA se pone lentes oscuros, parece una dealer de barrio. A RICKY]* Tengo que ponerme estas cosas porque tengo alergia al sol. ¿Me entendiste, Ricky? Haz lo que quieras, pero no hagas más leseras que pongan en peligro la casa y acuérdate que el primero sí o sí me tienes que pagar y que ya no te vamos a cobrar 70 lucas, te lo subimos a 85 y date con una piedra en el pecho porque el Horacio quería que fueran 100.

RICKY

No se preocupe, no he pensado traer mujeres a la casa.

SEÑORA PAQUITA

Ah, y lo otro. Quería felicitarte.

RICKY

¿A mí?

SEÑORA PAQUITA

No, al vecino... ¡A ti pues niño! Hemos comentado con el Horacio que andas más relajado... porque antes estuviste como el ajo, con la autoestima en el sótano, ¿te acuerdas? Y tú vales mijito. Tú vales. El Horacio estaba muy sentido contigo, y cuando tú volviste hace un mes tuvimos una discusión. Él me dijo que no quería que tú volvieras a vivir a esta casa porque se te zafan [*se toca la cabeza*]. Eso todos los sabemos. Todos, ¿verdad? Y yo le dije fuerte al Horacio: mira Horacio, el Ricky es bueno, y con cariño [*se humedece su voz*] hasta las curvas más desviadas encuentran su centro. Nunca usamos tu pieza. Te estaba esperando.

RICKY

Mamá...

SEÑORA PAQUITA

No me digas mamá, mijito, tú tienes una madre y un padre en el cielo que te cuidan. Lo único que te pido, pórtate bien.

[Se abrazan. La SEÑORA PAQUITA llora con emoción]

SEÑORA PAQUITA

Vas a ser alcalde, mijito.

RICKY

¿Qué?

SEÑORA PAQUITA

Alcalde mijito, vas a ser el alcalde.

RICKY

¿Cuándo?

SEÑORA PAQUITA

Con las viejijas del club del adulto mayor estamos montando *La pérgola de las flores* pa'l 18, y nos falta el personaje del alcalde. Vas a ser alcalde.

RICKY

¿Hay que cantar?

SEÑORA PAQUITA

Todas cantamos.
Como el ajo pero le ponemos pino.

[RICKY lo piensa]

RICKY

Vale.

SEÑORA PAQUITA

Gracias. Tú tienes un corazón de oro mijito, ¿lo sabes verdad?

RICKY

Lo mismo decía mi mamá.

SEÑORA PAQUITA

¿Tu mamá era bruja?

RICKY

La madre de todas las brujas de Salamanca.

SEÑORA PAQUITA

Por tu madre... [*Le da la mano*] ¡No la caguís de nuevo!

RICKY

Se lo juro, mamita.

[MARINA sin querer o con querer bota una lámpara del velador].

RICKY

El Doctor...

SEÑORA PAQUITA

Claro, el Doctor...

RICKY

El Doctor.

SEÑORA PAQUITA

El Doctor.

RICKY

¿Quiere las sábanas?

SEÑORA PAQUITA

Pobre que hagái ruido, mijito.

RICKY

Altiro se las traigo.

[Entra a la pieza. Cierra la puerta, amenaza a MARINA con un gesto, saca sábanas del clóset. MARINA lo mira fijamente. RICKY toma las sábanas y sale]

RICKY

Tome. Me las devuelve limpias.

SEÑORA PAQUITA

Mañana te las devuelvo. Voy a ver en que anda el loco del Horacio. Debe estar durmiendo en el baño igual que ayer y antes de ayer. Es más fácil despertar a un muerto que a un curao. Este curao no se despertó ni con el terremoto.

[Se va. Vuelve. MARINA grita, evidentemente hay alguien adentro de la pieza]

SEÑORA PAQUITA

Mijito, si usted hace alguna hueá rara y llegan a venir los pacos, usted se va cagando mañana mismo pa fuera y nunca más entra a esta casa, ¿oyó? Buenas tardes.

[La SEÑORA PAQUITA se va. En el camino se topa con PATO que ha estado maquillándose en escena. Lleva una camisa rasgada. Parece como si lo hubieran golpeado duro. Además viene sudado y con tufo a copete. Trae un sixpack]

PATO

Señora Paquita. Primero que todo vamos a cantar. Vengan cabros, el músico invita las cervezas.

IV

PEQUEÑA SERENATA

[En el patio de atrás, entre muebles inservibles, diarios y juguetes de antaño, Don Horacio le tiñe el pelo a BEATRIZ, sentada en una silla de computador bajo el parrón de los pájaros que se ha quedado sin uvas para la chicha. No hay demasiada luz para ver, al fondo, a los inquilinos tocando instrumentos de viento, cuerda y percusión. Todos cantan y bailan la alegre melancolía cotidiana. PATO hace una introducción de guitarra que entra junto a una coreografía simple y perfectamente ensayada]

PATO

Y dice... *[Todos moviendo la cabeza de izquierda a derecha]* Vivo en un país libre. Cual solamente puede ser libre. En esta tierra, en este instante. Y soy feliz porque soy gigante. Amo a una mujer clara que amo y me ama sin pedir nada o casi nada que no es lo mismo pero es igual.

[Movimiento de brazos al unísono]

y si esto fuera poco
tengo mis cantos
que a poco a poco
muelo y rehago habitando el tiempo
como le cuadra a un hombre despierto
soy feliz
soy un hombre feliz
y quiero que me perdonen

por este día
los muertos de mi felicidad
soy feliz
soy un hombre feliz
y quiero que me perdonen
por este día
los muertos
de mi felicidad

*[Todos se van rápidamente a sus puestos, queda PATO
solo en escena junto a la SEÑORA PAQUITA, que se va a
la cocina a preparar almuerzo]*

V

EL DRAMA DE PATO

PATO

[Abriendo una cerveza] No sabe lo que me hicieron, señora Paquita.

SEÑORA PAQUITA

¿Qué te pasó? ¿Le pegaste de nuevo al peruano de la botillería?

PATO

No, ese culiao no tiene nada que ver.

SEÑORA PAQUITA

¿Seguro?

PATO

Fueron ellos, señora Paquita, los mocosos de siempre. Me amenazaron con un bate de béisbol y me pegaron con neumáticos a la salida del colegio. ¿A quién venís a amenazar chuchetumare? ¿A quién vení a dejar como pollo? Y le azoté los rulos contra la pared hasta que salió chocolate.

SEÑORA PAQUITA

¿A quién!?

PATO

A un petizo crespo, el Miguel Ávalos Maldonado. Todos los dientes al suelo, mierda... ¡¡¡Pa!!!! Los compañeros me agarraron. ¡Suéntenme!

SEÑORA PAQUITA

Ya te estay pasando películas Pato, son tus alumnos.

PATO

Me robaron las partituras y las quemaron. Estaba contratado hoy para ir a tocar al Monticello. Dígame ahora, ¿qué chucha toco? ¿Voy a tocar el cumpleaños feliz acaso? *Happy birthday* to you y hueás.

SEÑORA PAQUITA

Explícales.

PATO

Les da lo mismo, hay cuarenta jetas que tocan el trombón mejor que yo. Llaman a otro y me tiré por agilao.

SEÑORA PAQUITA

No es para tanto. ¿Cuánta plata te iban a pagar?

PATO

No es por plata, señora Paquita. Es por respeto.

SEÑORA PAQUITA

¿Cuánta plata?

PATO

No es por plata, le digo. Mire, yo sé que no soy el mejor profesor del mundo. Sé que se me murieron dos cabros en la gira de estudio, en el lago, ahogados los culiaos por andarse haciéndose chinitas, y sé que los dejo que lleguen atrasados, que fumen y tomen en clases. Pero soy el profe, ¿me entiende?, soy el guía. Les compro helados, los saco de paseo al zoológico a ver al oso polar más decadente que don Horacio.

SEÑORA PAQUITA

El Horacio es bastante más decente que tú, te diré.

PATO

Organizo pichangas y les celebro los cumpleaños con torta, poesía, guitarra y antes de apagar el fuego pedimos tres deseos. Los subo a todos de nivel para que nadie se me quede abajo, incluso los flojos, porque los flojos son los que más fuman y me pueden convidar a mí —JA—, esa onda.

SEÑORA PAQUITA

Entonces no hay que darle más vueltas al asunto. Tuviste un mal día no más. Hasta las mejores familias alguna vez se agarran a combos.

PATO

Es que sí. Les construí una casa del terror. Me vestí de gorila, jugamos a la pesca milagrosa. Dejé que me agarraran pa'l hueveo, porque uno quiere feliz a sus borreguitos.

SEÑORA PAQUITA

Bueno Pato, ¡ya pasó!... Anda a acostarte, yo ahora estoy ocupada con mis cosas.

PATO

Yo sabía, sabía que en cualquier momento explotaba la bomba. El otro día me moví como caballo en la cama soñando que estos talibanes me pegaban ladrillazos hasta desfigurarme el caracho.

SEÑORA PAQUITA

Eso es por la película que viste, tú me contaste.

PATO

En el sueño el petizo, el crespo, el Miguel Ávalos Maldonado, alias el *Muñeco*, me transmutaba el sexo con rayos láser y el Nacho González, uno flaco que se vistió de calavera fluorescente pa la kermese, ese flaco que todavía cree en los dinosaurios, sacaba una motosierra pero no la usaba porque primero el Darío Cortés Donoso, me metía una zanahoria por atrás. Una zanahoria interminable, señora Paquita.

SEÑORA PAQUITA

Ya te pusiste vulgar, Pato. Pa mí que son puras leseras tuyas no más.

PATO

Siempre los mismos. Ese grupito e' mierda. Tienen así un mostacholi [*se toca el bigote haciendo un gesto*] y dicen que entienden a Trotsky y a Marx. Citan a Allende sacándose los mocos en las asambleas. Usan polainas de lana y se dejan crecer *drenlocs*. Ven cine arte y sueñan con utopías de papel volantín. Se emocionan con nuestras canciones, señora Paquita, nuestras canciones y las cantan. Hablan del hermano Ho Chí Minh. Dicen “El derecho de vivir, hermano Ho Chí Minh”, “Ho Chí Minh, Ho Chí Minh, pelearemos hasta el fin”. Hasta el apocalipsis dirá usted. Gritan y gritan “y va a caer y va a caer, y va a caer”... qué va a caer, señora Paquita, ¿piedras, como las que llueven todos los días aquí?

SEÑORA PAQUITA

Pato, estoy ocupadísima en este momento. [*Llaman por teléfono*]

PATO

Deben ser ellos, quieren más plata. Díales que no estoy.

SEÑORA PAQUITA

Cálmate, Pato, no seas paranoico. Andas insoportable.

[*La SEÑORA PAQUITA contesta, de mala gana*]

SEÑORA PAQUITA

[*Sin que PATO la oiga*] Mire, ya le dije que la coliflor es de primera calidad. ¿Qué más quiere saber? Sí, es de la que tiene poca coli y harta flor. ¡Por dios que huevea usted! [*Corta. A PATO*] Pato, todos andan insoportables hoy, renuncio.

PATO

Siga haciendo el almuerzo. El que se va soy yo. Pero me voy a confesar primero. A mí no se me va a caer el casete, no voy a ir a la policía. A mí se me va a caer el diablo por las manos y los voy a matar a todos. No se preocupe, a usted no. Porque usted es mi mamita postiza como este diente de aquí.

DON HORACIO

[*Recordando su juventud*] Había peleado con una niña por una hueá con patas. Me fui al sur sin conocer nada. No me hablís del viaje, no sé qué fue lo que pasó... Lo único que quería era irme... Para mí el mundo se había acabado y estuve a punto de dispararme con la pistola en la mano. ¿Sabes lo que hice?

Fui a Carabineros de Chile.

“Quiero hablar con el capitán” —dije—. “Mira, yo venía a esto, ah”, y le mostré la pistola, inscrita, todo legal. El entendió altiro. “Putá hueón, yo no te puedo ayudar”. “Pero hay una bomba allá donde llegan los buses...”.

Llegué a la bomba.

Hice dedo. Pasó un camionero.

Me llevó.

Le mostré la pistola. Le conté la hueá.

El hueón ni se inmutó.

En el camino me decía:

¡Despiértate!

¡A comer hueón!

¡Viejo, a comer hueón!

Llegamos a Santiago.

Le regalé mis lentes y mi chaqueta.
Me dijo: “anda bien”, “es parte de la vida”.
Otro hueón hubiera sido penca y yo no te la cuento.

SEÑORA PAQUITA

Pato, yo a ti te conozco. No nos saquemos la suerte entre gitanos. Para eso todo este show, ¿con qué te hiciste la sangre?

PATO

¿Tiene treinta luquitas? Necesito un empujoncito ahora que estoy en la quiebra.

SEÑORA PAQUITA

Me conozco de memoria tus empujoncitos y tus quiebras y también sé hacer sangre con gel y colorante. Tienes que pagarle el computador al Ricky todavía, se lo debes. El niño no está bien.

DON HORACIO

¿Me querís contar una historia a mí hueón?

PATO

El niño... manso pailón ese hueón. Usted lo sobreprotege y a mí me excluye.

SEÑORA PAQUITA

Págale el computador o te tenís que ir de la casa. Mira, hasta putas he tenido, pero ladrones no quiero en mi casa.

PATO

La próxima semana me pagan y ahí se lo pago de una.

SEÑORA PAQUITA

Pato, no quiero ser pájaro de mal agüero pero no te creo nada. Tienes la última oportunidad para ser honesto.

PATO

Se lo doy firmado por la Alicia y por los niños.

SEÑORA PAQUITA

Sóplame este ojo.

[PATO se acerca y le sopla el ojo y le susurra algo inentendible, abre otra cerveza]

PATO

Yo cacho que usted no me cree pero yo era talentoso, mamita. Yo era el primer alumno en el conservatorio. No se lo había dicho pero a mí me ofrecieron estudiar en Alemania en la época en que uno se podía traer un pedazo del muro, de recuerdo, para el olvido.

SEÑORA PAQUITA

No te voy a pasar plata aunque me reces el antiguo testamento de memoria.

PATO

Mi única virtud fue el talento. Yo era talentoso a cagar.

DON HORACIO

Yo era el mejor cazador de truchas de Chile. Además cazaba ciervos y leones, ay.

PATO

Pero la Alicia quedó embarazada del Diego. Había que comprar coche, poner cara ‘e hueón. Yo era talentoso pero después vino la Cynthia y la misma hueá. Yo le enseñaba a leer partituras a mis compañeros. Era el profe, pero era el compañero, ¿me entiende? Los tenía a todos pensando. Decían “cachén, ahí viene el Patricio Lanfranco, el que se comunica con las musas de la música y compone como los dioses”. Modestamente, yo compuse el himno de Coquimbo. En coros de todo Chile cantaban mi *Kinye Eleyson* y mi *Santum Gloria*.

DON HORACIO

Saaamtum, Gloooria, Saaaaam tum, Glooooooria.

PATO

Yo eso lo mantengo callado porque tengo la virtud de ser humilde. Pero ahora necesito que la vida a través suyo me devuelva un poquito de todo lo que le he dado al planeta. Porque yo he sido un héroe desconocido por mucho tiempo ya. Présteme cuarenta lucas y ahí quedamo tiqui taca.

[La SEÑORA PAQUITA se va. PATO la persigue)

DON HORACIO

Y yo le dije: mira, tengo un problema de atiesamiento.

Claro, de atiesamiento. Tenía un amigo que se llamaba Carlos y el hueón pasaba puro hueviando, y ahí él me dijo “¿bueno y qué crees tú?”, yo le dije “la vida es como uno la quiere”.

PATO

Los echo tanto de menos, señora Paquita. ¡Los echo tanto de menos! Los llamo y no es lo mismo. Puerto Montt está tan lejos. Si le pido plata es solamente pa comprarle sus encargos pa cuando vaya pa'l 18. Así quedo tranquilo, ¿ve? No quiero que otro hueón les compre sus juguetes. No quiero que ellos se olviden que tienen un *father*.

DON HORACIO

¿Me subo al metro o me subo al Transantiago?... Y yo me subí al metro. Ahí lo reducí unos tantos metros. Un poquito menos y llegué. Ahora, eso queda a criterio de quién lo escuche y de quién lo sepa interpretar.

SEÑORA PAQUITA

Pato, no solo te digo que no. Además necesito que me pagues dos meses por adelantado. No voy a confiar más en ti. [*Le toca el brazo, saca un poco de sangre. Lo huele, le pasa la lengua*] Esta cuestión es caramelo.

PATO

[*Va por la tercera cerveza*] Mamita. Usted no sabe. Cuando los niños eran chicos íbamos a la playa. Íbamos en un auto rojo

que yo tenía. Nos íbamos silbando, subíamos los cerros, corríamos, cantábamos “vamos llegando, chubai chubai”. Juish juish, volaban gaviotas. Me parece estarlo viendo. Mis niños siempre tienen cinco años en mi recuerdo. Nos gustaba mirar el mar y hacer castillos en la arena. No muchos. No es bueno hacer muchos castillos en la arena. Uno no más, uno que nunca se derrumbe. A mí no me entran balas, señora Paquita, pero a mi papá le entraron seis balazos. Seis balazos. 26 de mayo del 86, a las 6 de la tarde.

DON HORACIO

El Leong es la bestia. El Leong siempre atrapa y aguarda y a todos nos está OCservando.

PATO

En la feria de Arrieta con mi hermano pedimos moneas pa comprarle la corona. Después le saqué la chucha y me fui de la casa a los once años. Lo único que me acuerdo del funeral de mi papi es que fueron sus amigos del Club Hípico y le cantaron la canción que mi papi le cantaba a su caballo. El viejo era adicto al teletrack. Esa hueá... ¿La conoce? En Plaza Egaña hay uno. Nosotros vivíamos cerca de la plaza Bremen en una casa color ceniza. Éramos pitucos. Vendíamos muebles.

DON HORACIO

Nosotros éramos ocho hermanos, cuatro y cuatro. Cuando estaba de cumpleaños mi padre íbamos en fila india desde el menor al mayor y le cantábamos la canción del cumpleaños

y él estaba en la mesa y nosotros llegábamos cada cual con su regalo.

SEÑORA PAQUITA

Lo siento mucho, Pato, pero ya está bueno ya, déjate de hablar del pasado. ¿Qué problema tienes tú con el pasado? Yo creo que querís plata no más.

PATO

¿Cómo se le ocurre decir eso? Ahora se me vienen a la cabeza esos paseos a la playa con mis cabros cuando eran cabritos y el tiempo no puede ser como un cabrito que vuelve atrás haciendo vueltas de carnero. ¿Puede una familia volver a sacarse la misma foto? No puede, carajo. No puede. Este es un bajón pequeño en una vida destinada a grandes cosas.

DON HORACIO

¿Aló, hueón?

PATO

Usted no sabe nada de mí. A mí siempre me ha ido la raja. A mí me decían: “Don Patricio” cuando yo era jefe allá en la municipalidad de Puente Alto. Don Patricio pa’ cá; don Patricio pa’ llá; don Patricio esto; don Patricio, lo otro. Las mansas ni que secretarías tenía el Patricio. Todas lo trataban de usted y le servían café. Tenía computador, oficina, fotos de los niños colgadas en la pared, fotos de la Alicia colgadas en la pared... Pero las cosas cambiaron pa’l Patricio. Lo echaron, tuvo que arrendar una pieza en una

pensión. Usted sabe, yo tenía un departamento pa mí solo, Iban a verme los niños todos los fines de semana. Un día se fueron y ahí quedaron, pegados en la pared. Si les cuento ¿se imagina?, puta. “Papá, vente”. “No, Dieguito, estoy bien aquí en Yungay. Este es mi hogar ahora”.

DON HORACIO

Les agradezco a ellos porque me concibieron inteligente.

DON HORACIO

[*Mostrando un pez de goma que antes cantaba* “Don’t worry, be happy”] El *bubafish* es un hermoso regalo que me hicieron mis hijas para la navidad. Ese es el *bubafish*... Mi *bubafish*. Se rompió.

SEÑORA PAQUITA

Pato, o dejas la droga o te tienes que ir. Y me pagas mañana mismo dos meses y le pagas el computador al Ricky, ¿queda claro?

PATO

Yo todas las noches, cuando llego de la pega hecho mierda por fuera y por dentro, me digo “Paciencia, paciencia” y ¿qué hago?, ¿cree usted que lloro?

SEÑORA PAQUITA

Me da lo mismo lo que hagas.

PATO

Rezo, señora Paquita. Apago las luces.

DON HORACIO

¿Aló?

PATO

Cierro los ojos y pongo a Piazzolla en el notebook
[*Suena Piazzolla*].

DON HORACIO

Se deterioró. Nunca supe cómo. Hay que arreglarlo.

PATO

Y todo es perfecto. Todo. Perfecto.

SEÑORA PAQUITA

Ándate a tu pieza. Van a llegar unas cajas importantes.
Necesito que todo esté ordenado para recibirlas y ponerlas
en su lugar.

[*Comienza la lluvia de piedras*]

PATO

¿Escuchó ese ruido? ¡Todos al suelo, mierda! ¡Vienen
armados!

[*PATO arranca. Los demás, cada uno, en energía baja.
La SEÑORA PAQUITA va a despertar a Horacio. RICKY y
MARINA siguen discutiendo. BEATRIZ anda inquieta. Su
comida se enfría*]

VI

BEATRIZ Y SUS FANTASMAS

BEATRIZ

Estoy acostumbrada a ser huérfana y no me aburro.

Cuando entro al baño nadie puede hacerme mal. Un día me di un baño de tina. Don Horacio me pilló y escondió todos los tapones de la casa para que no lo volviera a hacer. Entonces yo compré un tapón y no me arrepiento. Soy feliz metiéndome a la piscina de agua caliente. Don Horacio me vigila cuando me baño. Pero hoy no. Hoy no hay nadie mirando.

Lo mejor de la peluquería es que mientras me cortaban el pelo, mientras me lavaban el pelo, peces de colores en un acuario se movían para todos lados. De repente me miré al espejo y me gusté; hacía siglos que no me echaba una manito de gato.

Y mientras me cortaban el pelo pensaba ¡cuánto me gustaría viajar! Conocer África... Y en mi jefe diciendo: “¡Beatriz!, ¡sácate la aureola!, ¡hay personas esperando!”. Pensaba en mi jefe haciendo así con los dedos y que yo debo funcionar para que todo esto funcione. Entonces, secretamente, escondo mi botella con agua mineral y atiendo a la gente. Y pienso “a la salida pasaré por los chinos”. “A la salida pasaré por los chinos y compraré una galleta de la suerte y pediré conocerte, papá. Pediré que todo esto sea cierto”.

Así somos las mujeres. Enciendo mi celular. Me llegó un mensaje, es para avisarme que existe un nuevo plan para mí.

El capitalismo piensa en mí, soy afortunada.

Hoy no fui a trabajar y la señora Paquita se enojó conmigo. A veces se cree mi madre. Le digo usted no es mi madre, señora Paquita, mi madre es el fantasma de esta mañana. Ella dice que yo soy muy indecisa. Es que nada me queda bien. El amor es una montaña, le digo. Hay que cruzarla para saber lo que es llegar al final. “Déjate de leer a Corín Tellado y a Pablo Coelho, niña”. Cállese, le digo. Usted no sabe nada del amor. Hablan por mí montones de mujeres.

¿Cómo es que se maquillaba una mujer? No es fácil, le digo a mi padre. No es fácil. Una hace patria en todas partes. Yo hago patria hasta cuando voy al supermercado. Soy una sombra que pasa por la tierra como una sombra que pasa por el mar. Entonces pienso que mi padre me dice que vuelva a creer.

En el salón de belleza un tipo me corta el pelo. De fondo, una canción de Manuel García. *Dices que ya te cortaste el pelo... Sí, ya me corté el pelo. Con eso tantas cosas se alejan, con eso tantas cosas se acercan. Dices que ya volverá a crecer. Dices que ya te cortaste el pelo. Ya me corté el pelo... Salgo de la peluquería. Llego a la casa y entro al baño. Y sigo cantando. Dices que ya te cortaste el pelo... Sí. Me da risa. Entro y cierro con candado. Para que solo escuche dios y todos los mosquitos que están en el baño. Estas palabras que estoy escribiéndote, padre, en realidad las escribes tú. Vas a venir y... [Se interrumpe a sí misma]*

La señora Paquita dice que no debo hacerme tantas expectativas de las cosas.

¿Qué cosa interesante puede pasar entre una mujer, una cartera y un espejo? Todo en mí es absolutamente normal.

RICKY

Marina, por última vez. No soy un sicópata.

DON HORACIO

Estuvo buena esa, cuando llegó el Ricky. Cuando llegó, tocó el timbre. Había visto el anuncio en el Santa Isabel que está aquí al lado, y llegó y la Paquita le fue abrir y antes que el hueón se presentara ella le dijo...

SEÑORA PAQUITA

Lo siento, mijito. No se aceptan peruanos.

DON HORACIO

Y el hueón así “no soy peruano, no soy peruano”. Si no te da risa, callampín bombín hueón fome.

BEATRIZ

¿Puedo seguir?

DON HORACIO

Te estoy OCSERVANDO. OC...

BEATRIZ

Cuando voy al cibercafé de la esquina para escribirle un correo a la única persona que tengo en el mundo, que es un tío que se está muriendo y le digo “tío, supe que se está muriendo en Pichirropulli, ¡cómo quisiera estar con usted!”, aunque sé que mi tío Jorge no revisa el correo... tiene un sobrino, el Jorgito, que lo hace pero no me contesta... Sospecho que me debe encontrar latera... Pero igual,

mientras le escribo, “tío Jorge, en fin. La vida es triste y luminosa”, veo que el teclado del computador del cibercafé peruano tiene restos de un líquido pegajoso. Lo huelo: es el olor del sexo, es el olor de la soledad. Pienso decirle eso al joven Richard, el peruano que atiende el cibercafé... Pero el joven Richard está enchufado escuchando su música peruana y está pendiente de sus cosas peruanas. Entonces me siento raptada por el frío de esta ciudad medio peruana que me carcome el cerebro. Abro hartos los ojos porque pienso que si no los abro me perderé de algo importante. Los abro y los cierro. Los abro y los cierro. En eso consiste el aburrimiento, le digo a mi gato aunque no esté conmigo. Tengo ganas de tener un robot. Tengo ganas de tener a alguien al lado solo para decirle “tengo frío” y que esa persona me abrace. Tengo ganas de tener otro robot. Tengo ganas de tener otro gato. Tengo ganas de tener una madre. Tengo ganas de tener una tía simpática. Tengo ganas de tener una hermana simpática. Tengo ganas de tener un hermano bueno pa’l hueveo. Tengo ganas de tener un montón de amigos. Tengo ganas de tener una amiga que se llame Silvia para decir que cuando mi amiga Silvia sale a trotar por las noches pasa por la casa y yo la mojo con la manguera y que ella me prestó un libro de la Isabel Allende que dice que le cambió la vida, “pero yo no quiero leer más acerca de fantasmas, Silvia”. “Espíritus, lesa”. Yo quiero leer acerca de la prehistoria.

SEÑORA PAQUITA

“Te hace mal fumar tanta mari...”

BEATRIZ

“¡Shht! Cállese, señora Paquita. ¿Qué van a pensar todos de mí si la escuchan decir eso?”.

DON HORACIO

Entonces yo puse un letrero que escribí a mano. Decía: “En esta casa no se aceptan drogas ni drogadictos. Solo alcohol”, ja, huéon. Llegaron puros hueones buenos pa'l copete, ja, no contaban con mi astucia.

BEATRIZ

Yo no sé qué haría sin ella, señora Paquita. Me ayuda. Me protege. Es mi medicina.

SEÑORA PAQUITA

Que Dios te proteja mejor.

DON HORACIO

Nosotros teníamos acá a Tom Moley, él es un hindú de Calcuta que está mundialmente reconocido como un sacerdotizo del yoga y ayuda a toda la gente del monasterio. Es un monastista, tú lo puedes ver por internet. Tom Moley, no hay nadie mejor que él. Y llegó por esas cosas a esta casa. A la pieza donde ahora está el Ricky. Una pieza humilde. Él tenía sus chalas y yo como era malvadoso le amarraba con nailon las chalas y cada vez que el salía se tropezaba.

BEATRIZ

Decía que cuando voy a ver a mi mami al patio de los

callaos, prendo un cuete y me acuerdo de mi infancia. Y es como una película con altos y bajos y sé...

DON HORACIO

Pero también tenía la otra parte. Porque todo tiene dos partes.

BEATRIZ

Que toda película tiene un final.

DON HORACIO

La otra faceta es que yo iba a la feria... Y como él era vegetariano le compraba berenjena y todo los vegetales que él comía y mientras estaba cocinando él oraba. Yo lo escuchaba con su oración en su idioma. Yo sabía todo. No me dis explicaciones, hueón, sé lo que estái haciendo, Tom.

BEATRIZ

Lo único que pido es ser consciente el día que apague la vela.

DON HORACIO

Y él me lo agradecía... Aunque yo le hacía barbaridades con sus chalas, él siempre me daba las gracias. Jugábamos a que él era Cato [*personaje de La pantera rosa, ayudante de Closseau*] y yo era el inspector Closseau y así nos entreteníamos, hueón.

BEATRIZ

Hoy es mi cumpleaños.

DON HORACIO

Ese día mi hija vino a apagar la lavadora. Detrás del parrón, aquí. ¿Tú lo puedes ver? Estaba lavando ropa cuando se le apareció el maestro de Tom Molley, el maestro del año 1800 y tanto. Mi hija llegó a donde estábamos y dijo “vi a un gallo, un barbón, flaco, alto”
¿Sabes lo que pasó con Tom Moley?

BEATRIZ

Y ella no entiende. No se trata de entender —me dice—, se trata de quererse un poquito. “Escóndala y nunca más me la devuelva”.

DON HORACIO

Tom se volvió loco. Le mostró una foto y dijo ¿el hombre que vio era como el que está aquí en la foto?

BEATRIZ

Han pasado dos semanas. La señora Paquita no me la devuelve.

DON HORACIO

Llamó a todos y se arrodilló. Después quería comprar una propiedad aquí cerca. Porque el maestro vino aquí.

BEATRIZ

Entonces pienso que si en África me ataca un tigre blanco nadie sabrá que me morí.

VII

DON HORACIO CONTINÚA EN EL BAÑO

[Don Horacio se sirve otro combinado]

DON HORACIO

Salud por el atardecer de los muertos. Cuando era joven a veces me tomaba una cervecita, nada más. Empecé a tomar seriamente el año 82. Por culpa de unos huevones no sé de qué grupo, perdí mi taller, perdí mi fábrica, perdí mi camioneta. Perdí todo por unos huevones que dijeron que el dólar no subía. “No se preocupen, no sube” — decían—. Pero subió y perdí todo. Y hay un conchesumadre, perdóname pero tengo que decirlo, un conchesumadre que dijo eso. Se creía el dios. Ese Pinochet conchesumadre que no se sabe dónde está. Yo hice toda la reseñalización de Santiago. Remodelé la municipalidad, los cuatro juzgados de policía local, terminal de buses y por un conchesumadre perdí mi casa y ese conchesumadre ni siquiera sabemos dónde está. Tanto que lo querían y ahora ni siquiera se sabe dónde está. Yo tengo cultura tomatera. Todos los días me tomo mi copete, mi cerveza, moderado. Ahora me he tomado como tres o cuatro combinados pero si tú quieres que yo opere a alguien como médico tengo el pulso tuac tuac tuac. Como médico si quieres que te haga un proyecto, mi pulso tuac tuac tuac. Aquí están mis cabales, hueón, te los presento, después te voy a presentar a mis tebos. Yo tomo... Tomo mucho. Tal vez será un reproche o una

evasión. Ahora a lo mejor para ti no es comprensible o no es razonable la respuesta pero es así. Me tomo todos los copetes que yo quiero pero no dejo de ser Horacio Presle Pelini Andreushi Camelo... Ay, creativo, ingenioso, viril, pescador.

Algún día se irá a apagar la vela, pero hoy no.

Hoy sigo siendo el que soy.

A la Paquita, a mis hijas, a nadie le gusta que tome.

Todos me reprochan. Lo mismo ahora. Me he tomado tres o cuatro pero no hablo incoherencias.

Les hago falta y cuidan mi salud y se enojan por eso.

Porque Horacio Presle no habrá otro.

No hay un sustituto.

A nadie se le ocurrirá hacer las locuras y las estupideces que hace Horacio Presle.

No por tener un ego sé bien de lo que soy capaz. Después no lo tendrán. Palabras del que fui, ay, ¿cómo se llama esta brasilera? ¡María Betania! Muy romántica y cuando yo conocí a la Paquita le dije “esta canción para ti”, Se llama *Palabras*. Una canción muy romántica que encierra todo.

Y te digo más... Alguna vez... nosotros dimos la vuelta a la plaza de armas en un carretón carretonero tirado por caballos a las tres de la mañana. ¿Puedes hacer eso tú? Súbete... No hueón, vamos. Toc toc... Hemos hecho cosas que no hizo nadie. En el Marco Polo, ahí mismo en la plaza de armas, ella tomando helado a las cuatro de la mañana

“¿Qué quieres tú?”

“Un vaso de helado”

“Me da a mí una porción de papas fritas”

Con la Paquita empezamos a vivir un mundo que tampoco ella vivía. Tú no tienes idea... Ella es un *transformers* y nosotros somos conejos, somos personas y nos gusta la producción porque la reproducción es excelente. La sangre tira viejo. La sangre siempre. Cuando éramos jóvenes escuchábamos a Julio Martínez y gritábamos: “Audax rarara, Audax rarara”... Eso era, nada más. Era muy simple y éramos muy queridos. A veces habían partidos del Audax con el Colo-Colo y estábamos todos juntos... hinchas del Colo-Colo y del Audax y hacía un gol el Audax y todos “bravo, bravo”. Incluso los del Colo-Colo nos decían:

“¿Quiere servirse un pollo, colega?”

En esa época todo era limpio y comentábamos entre rivales

“¿Qué le pareció el gol, colega?”

“Buenísimo el gol, colega, aunque sea de su equipo”

Allí, un día, en el estadio, la conocí. Ella venía llegando de Brasil. Yo le dije “Buenos días, soy el inspector Clousseau” y ella de una se enamoró, aunque no lo supo hasta harto tiempo después. Le pregunté qué hacía, me dijo “nada por el momento”, le pregunté si la podía ir a ver a la casa algún día, me dijo que no. Ella vivía con la mamá, aquí mismo, en esta casa. Que no me oiga pero su mamá era la peor persona que yo he conocido. Una vez delante mío le dijo “aléjate de ese vago, mira cómo se viste... No tiene modales y es sucio”. La Paquita arrancaba para juntarse conmigo. Y tenía... déjame recordar... 45 y yo 52. Y era ver a Romeo y Julieta como zancudos en la noche y mi corazón a sus pies... Ahí me di cuenta yo que esto era amor. Encontré el amor a los 52

años. Sí, señor. Las otras historias habían sido obsesiones. Un día se murió mi suegra y la pena duró menos que el peso de un colibrí.

Cada persona en esta casa tiene un secreto. Esa es la razón de por qué está aquí y esa es su lluvia de piedras.

Pero tú no tienes idea de nada.

Tú solo sabes de moda.

Tú te quedas siempre ahí callado como las piedras, como las tortugas.

Contigo no se aprende un carajo.

¿Me preguntas por la pesca?

La pesca para mí fue el despertar.

Incluso he tenido amigos que me han defraudado mucho y me han hecho la maldición.

La pesca para mí es la vida y el hombre que no le gusta la pesca no sabe nada del mundo.

El LEONG, el LEONG con G, el LEONG siempre guarda y atrapa y ve y el ser humano no solo pesca, también atrapa y ve y hace lo mismo que hace el LEONG.

¿Quién es el LEONG? El rey.

¿Y quién es el hombre? El rey.

Y la pesca nosotros la hacemos deportivamente.

Pero hay grupos que arrasan con todo.

[Deja ver un canasto de aserrín con tebos.

Los saca de a uno]

¿Te mostré mis tebos? Teodoro, Marcelo, Felipe, Tribilín... hoy día me toca Petronila.

[Se mete un tebo a la boca. Se queda dormido con el vaso de combinado en la mano. El vaso se cae al suelo. Llegan las hormigas por el azúcar. Se escuchan pasos. Es la SEÑORA PAQUITA la que entra al baño]

SEÑORA PAQUITA

Horacio, despierta, esto no puede seguir así. Llevas dos días en el baño.

DON HORACIO

[Apenas consciente] ¿Lo viste? Te dije que ese tipo era delincuente.

SEÑORA PAQUITA

Ayúdame, Horacio, necesito a un hombre no a un pobre borracho. Tienes que hablar con el Ricky, decirle que me está arruinando el negocio.

DON HORACIO

Tráeme el teléfono.

SEÑORA PAQUITA

Horacio, el Ricky está en su pieza. Córdala de hacerte el gracioso.

[Lo carga]

DON HORACIO

¿Sabes qué día es hoy?

[DON HORACIO le vomita el traje a la SEÑORA PAQUITA. La SEÑORA PAQUITA le tira un balde con agua. DON HORACIO se despierta]

DON HORACIO

Hoy día es el aniversario de la muerte de tu hijo.

SEÑORA PAQUITA

¿Tú crees que una madre no sabe eso? Horacio, hasta aquí no más llegamos. ¡Me sacaste todos los choros del canasto!

[La SEÑORA PAQUITA se va a su pieza]

DON HORACIO

¡Paquita! ¡Paquita! *[Se queja con un gruñido que se extiende y se transforma en palabras]* Fui un ciudadano de mundo. Me creí un ciudadano del mundo. No pertenecí ni aquí ni allá ni acullá. La libertad no se la bebe cualquiera. Tienes que haberla vivido para poderla contar. Una libertad total. A lo mejor eso hizo lo que soy ahora y lo que he hecho después de haber vivido en el cerro. Viví en el cerro, hueón. Modifiqué la ciudad. Competí con grandes empresas que tenían todo lo que tiene el mundo y yo no tengo nada hueón y gané. Por favor. Entonces de dónde, hueón. De dónde, hueón. Conocí tanta gente, hueón. Me iban a buscar en carro, en cochero, en carreta para verme cazar y me llevaban a los mejores lugares. Cazaba perdices para ellos pum pum pum y para mí, pam. Cazar tórtolas era el deleite y después me dieron una beca, nunca pagué nada.

VIII

RICKY Y MARINA

MARINA

¿Por qué yo? ¿Por qué no cualquiera de mis compañeras que son más lindas?

RICKY

Marina, no demores más el asunto, vamos.

MARINA

¿Por qué te expones así?

RICKY

¿Quieres llegar a tu función o no?

MARINA

No tengo vestuario para bailar el *Cascanueces*.

RICKY

¿Qué usas?

MARINA

Tampoco tengo mi utilería.

RICKY

Vamos a Rosas y compramos todo.

MARINA

Déjame ir sola. Te prometo que voy y vuelvo.

RICKY

Soy un artista, Marina. Por eso te insisto en que vayamos. Sé lo que es perder una función pero también sé lo que es perder a una mujer.

MARINA

Necesito bañarme primero, limpiarme, maquillarme.

RICKY

Ahí está el baño.

MARINA

Gracias. *[Tiritando]* Date vuelta, me voy a sacar la ropa.

[MARINA se desnuda. RICKY la mira]

RICKY

Discúlpame, no puedo evitar mirarte. Eres muy atractiva.

[MARINA le tira un zapato en la cara y trata de escapar semidesnuda. RICKY la agarra. Hay tensión sexual]

MARINA

Yo también pensaría eso de ti si no fueras tan acosador.

RICKY

¿Yo, acosador? No. Yo sé lo que es mío no más.

MARINA

Eres como el hermano raro del Doctor Mortis.

RICKY

Marina, si en el teatro intentas cualquier cosa, cualquier cosa, yo te doy mi palabra de que me pongo a disparar como enfermo.

MARINA

¿Con qué pistola, a ver?

RICKY

Con esta [saca un arma de un cajón]. Esta pistola es lo único real en toda esta casa.

[MARINA entra al baño, asustada. El baño está dentro de la pieza de RICKY. MARINA cierra la puerta. Se escucha el agua de la ducha caer. Queda RICKY solo en la pieza, se tira a la cama y llora]

IX

DON HORACIO Y EL VALLE NEVADO

DON HORACIO

Te voy a contar un secreto que nadie sabe: yo quería tener un camello que fuera esquiador y vivir con él en el valle nevado y cobrar diez lucas la vuelta de diez minutos. Sería rico. Ahora tú sabes el secreto. Hazlo.

X

EL LLAMADO

[La SEÑORA PAQUITA en su pieza, hablando por teléfono. No se da cuenta que PATO, que lleva puesto lentes oscuros y chaqueta y se ha sacado los moretones y la sangre de maquillaje, estaba metido en sus cajones buscando plata y se ha escondido debajo de la cama al escuchar que ella entró]

SEÑORA PAQUITA

[Al teléfono] Está todo listo. Venga ahora, apúrese. Están las cajas recién horneadas. Vienen todos los discos que usted me pidió, incluyendo el *Yellow Submarine*.

DON HORACIO

Y te digo más, Paquita, los masai son la tribu más alta que existe en el mundo y están a los pies del Kilimanyaro. Yo estaba haciendo una salsa de ajo esa tarde y tú te acercaste a mí y tu olor nunca se me olvidó. Me oliste y dijiste:

“Señor, usted tiene un ajo viril”

“Yo despertaré del letargo”

Y te dije

“Vi el horizonte, señorita”

“¿Quiere bailar un vals o andar en camello por el valle nevado? Qué hermosa es la vida si uno puede estar a su lado y andar en camello por el valle nevado. Salud por los tiempos gloriosos de los camellos y de Tutankamón”.

SEÑORA PAQUITA

Esto queda en el 533 de General Bulnes, es una casa roja que vigas pintadas de verde. Cerquita de la catedral.

[PATO sale de la cama]

PATO

¿Qué está haciendo, mamita? ¿Usted cree que yo soy hueón? ¿Usted cree que el huerto orgánico y las canciones de los Beatles no me las conozco? Yo también vendía paltas, yo también vendía *Lucy in the sky with diamonds*. Ya, suelta doscientas lucas o llamo a los pacos.

[La SEÑORA PAQUITA suelta un grito de terror. PATO le tapa la boca]

PATO

Lo siento mucho pero vamos a tener que arreglar las cosas a mi manera. Usted me pasa toda la plata que tenga ahora mismo o si no me voy a ver obligado a usarla.

[La amenaza con una escopeta de caza que estaba colgada en la pieza]

La acabo de cargar.

SEÑORA PAQUITA

Pato, si yo no fuera *dealer* te tendría que cobrar mucho más caro. Lo hago por el bien de todos.

PATO

¿Dónde está la caja fuerte?

[La SEÑORA PAQUITA apunta a una caja de costurería. PATO no suelta la mirada y va hacia la caja. La abre. Hay mucho dinero. PATO coge todo el dinero. A la SEÑORA PAQUITA le da un infarto. Su cuerpo cae al piso. La SEÑORA PAQUITA agoniza en la pieza. Pato voltea y se da cuenta.]

PATO

¿Quién le hizo esto, mamita? ¿Fui yo? ¿Fue su corazón?
¿Bombea su corazón? *[Se acerca. Lo toca.]* Chucha, no hace bum bum, conchetumadre *[mira para todos lado, con la mirada de un paranoico]*. Voy a ver buscar un médico. Voy y vuelvo mamita.

*[PATO sale y justo después suena el timbre.
Un villancico]*

DON HORACIO

¡La puerta Ricky! ¡Anda a abrirl!

XI

RICKY Y MARINA

[RICKY se ha desnudado esperando que MARINA salga del baño. Cuando MARINA sale, con la toalla puesta, RICKY se la quita de un solo tirón. La coge en brazos]

RICKY

Te voy a follar como nunca nadie lo ha hecho.

MARINA

Ay, Ricky. Me mojé. Fóllame como ningún bailarín ha sido capaz. Fóllame como macho.

[RICKY la arroja encima de la cama]

RICKY

Siempre quise ser actor porno y tener un nombre del tamaño de mi verga. ¿Cómo crees que me llamo?

MARINA

Ricky, el burro.

RICKY

¿El burro?

MARINA

Sí. Chúpamela primero, burrito.

XII

LOS POLICÍAS

[BEATRIZ abre la puerta y entran dos policías a la casa.]

BEATRIZ

¿Papá, eres policía?

GABO

¿Perdón?

BEATRIZ

¿Papá? *[BEATRIZ va y abraza al policía. Gabriel tiene una erección.]*

GABO

No, papá no aún. Gabriel. Judío. Con su permiso. Soy policía. Y él es mi compañero, Beto.

BETO

Permiso, señorita, somos policías. Hemos recibido un llamado anónimo diciendo que hay una loca en el techo. Y puede estar en cualquier parte. Este lugar es un laberinto.

BEATRIZ

Todas las casas son así aquí, largas y húmedas. Pase, yo pensé que era visita. Quizás fue mi madre la que estaba arriba. Ella está muerta. Le gusta entrar por los techos.

GABO

Me encantaría ser su visita pero soy solo un policía.

BETO

Está súper loca la casa, ¿de qué año es?

GABO

Cállate, Beto. Te dije que si no te portas bien hoy, no te saco más y te mando de vuelta donde tu abuela a Renca.

BETO

Le dije que quiero ser policía como usted. Voy a arriesgar el pellejo siempre que usted me lo pida.

[Entra dando tres vueltas de carnero y luego queda en posición de espía]

GABO

No hagas nada. Solo cúbreme las espaldas.

BETO

La espalda, jefe.

GABO

Las espaldas y cállate.

BETO

Tan tan tan tan tan tan tan...

GABO

Deja de cantar.

BETO

¿Por qué? Es nuestro *soundtrack*.

GABO

Señorita, ¿usted conoce a Pedro Montoya Montoya Pizarro?

BEATRIZ

¿Cómo? ¿Tiene tres apellidos?

GABO

¿Cuál es el problema?

BEATRIZ

La gente tiene dos.

GABO

Tiene tres apellidos, señorita. Corrígeme, Beto.

BETO

[*Revisa un expediente*] Montoya es nombre y el segundo Montoya es apellido.

GABO

Montoya Montoya; nombre y apellido

BEATRIZ

Aquí solo viven los dueños de la casa que son una pareja de gente mayor y el Pato y el Ricky y yo.

GABO

Ricky es su nombre artístico.

BETO

Lo andábamos buscando, se ha llamado de muchas maneras.

BEATRIZ

¿El Ricky andaba en el techo?

GABO

No, ese debe ser un anzuelo.

BEATRIZ

¿Un anzuelo para qué?

GABO

A ver señora...

BEATRIZ

Señorita.

GABO

Señorita...

BEATRIZ

Beatriz.

GABO

Beatriz, déjenos hacer nuestro trabajo.

BETO

[Acostado en el suelo con binoculares] En la mañana nos llamaron de una escuela de danza para decirnos que habían visto a una estudiante siendo secuestrada en la plaza Brasil. La descripción física corresponde al sospechoso Montoya Montoya Pizarro, y a su vez recibimos un llamado anónimo de una vecina del edificio de al frente que aseguró que una persona de características felinas estaba en el tejado de este recinto. Y al rato un tercer llamado desde este inmueble, misterioso digamos, cuyo testigo aseguraba que...

GABO

No des tanta explicación, hombre. No seas ingenuo. Puede ser ella misma la que andamos buscando.

BEATRIZ

Ah, no, yo estoy esperando a mi papá no más, no haciendo maldades.

GABO

Eso nunca se sabe. Hemos visto de todo, ¿verdad Beto?

BETO

De todo.

GABO

Yo me quedo con ella, tú ve.

BETO

¿Seguro jefe?

GABO

Seguro. *[A BEATRIZ]* ¿Sabe si hay alguien más en la casa?

BEATRIZ

No sé. Me imagino que sí.

GABO

Suerte.

BETO

Gracias, jefe. Si muero, para mí será un honor.

[GABO y BETO se besan]

GABO

No te pongas sentimental. Ve y dime qué ves, acuérdate de hablar por radio.

*[BETO parte su investigación de toda la casa
haciendo acrobacias]*

BEATRIZ

[A GABO] ¿Le gusta un té o prefiere una limonada?

GABO

Estoy bien, gracias.

BETO

¡Jefe! ¡Venga!

GABO

Te dije que me hablarai por radio hueón poco serio.

BETO

Apúrese, hay un muerto.

BEATRIZ

¿Qué?

GABO

[A BEATRIZ]Vamos, vaya usted primero que conoce la casa.

[BEATRIZ y GABO entran a la pieza donde yace la SEÑORA PAQUITA. BEATRIZ no lo puede creer. Se tira al suelo. GABO la agarra. Hay tensión sexual entre los dos. BETO se pone celoso y marca con tiza la posición del cuerpo de la SEÑORA PAQUITA en el suelo. En eso, GABO encuentra una bolsa con marihuana.]

GABO

¿Qué es esto?

BEATRIZ

Mi hierba, ¡ahí estaba! ¿Quiere un poquito? A todos nos haría tan bien relajarnos.

GABO

¿Acaba de ofrecerle droga a un policía, señorita? *[Mira para ver si BETO no lo está escuchando]*. Mal no me va a hacer.

[Va y la intenta abrazar. BEATRIZ se deja. BETO interrumpe, le ha tomado el pulso a la SEÑORA PAQUITA. Juega con el cuerpo para comprobar si está efectivamente muerto. Hurgando, encuentra varias cajas con marihuana pero se hace el desentendido y las camufla]

GABO

Beto, te he dicho mil veces que con la muerte no se juega. Perdónelo, tiene dieciocho años. Todavía está en la edad del pavo.

BEATRIZ

[Le habla a la hierba] Te había echado tanto de menos.

[Prenden el pito. Fuman en Silencio. Se escuchan fuertes gemidos desde la pieza de RICKY]

GABO

[A BEATRIZ] ¿Tienen un tigre en la casa?

BEATRIZ

Que yo sepa no. Había una perrita pero se murió. Estaba malita del corazón.

GABO

Lo siento.

BETO

Qué hacemos con el cuerpo, jefe.

GABO

No lo sé. Ve a ver qué pasa en esa pieza.

BETO

Suena como si hubiera un zoológico allí dentro.

GABO

Ese debe ser el animal que estaba en el techo.

BEATRIZ

Yo creo que esa era mi madre.

GABO

¿Quién es su madre?

BEATRIZ

No sé cómo decirlo para que me crea. Está muerta.

GABO

Beto, entra.

BEATRIZ

También podría ser el Antony.
¡Antony!, cuchito cuchito cuchito.

BETO

[Mirando a la SEÑORA PAQUITA] Yo creo que ese animal la mató *[apunta a la pieza]*.

GABO

Hay que arriesgarlo todo.

BETO

No quiero morir, jefe.

GABO

Encomiéndate a tu ángel. Yo me quedaré aquí protegiéndote por si te ataca.

[BETO va a la pieza, y con mucho miedo derriba la puerta de una patada karateca. Ve desnudos, a RICKY y MARINA, follando salvajemente]

BETO

Jefe. Están culeando.

MARINA

No pares, Ricky, por favor no pares, no pares, no pares, no pares, no pares. Ah, ah, ah, ay Ricky, mi amor, te amo, te amo, te juro que te amo.

[MARINA tiene un orgasmo y RICKY sigue]

RICKY

Puedo seguir mucho más, Marina.

MARINA

Sigue, sigue. Nunca me habían hecho sentir tan viva como ahora, más encima con un voyerista disfrazado de policía, no te vayas policía, no te vayas Ricky.

BETO

Jefe, venga, no era un tigre. Es Ricky Montoya.

[BEATRIZ y GABO se acercan]

BEATRIZ

[Conmocionada] ¡Ricky!

MARINA

Mejor si son tres mirando, más me calienta.

RICKY

Marina, me voy.

MARINA

No, no te vayas. Por favor no te vayas. Por lo que más quieras, sigue, sigue...

RICKY

No puedo, Marina.

MARINA

No te vayas.

BEATRIZ

La señora Paquita, Ricky, está muerta.

RICKY

¿Qué?

MARINA

Ricky, no pares.

[RICKY sigue y agarra a MARINA del pelo]

RICKY

¿Qué pasó?

BEATRIZ

No lo sé.

BETO

Les voy a pedir que se detengan.

GABO

Cállate, Beto. *[GABO, que está excitadísimo, graba la escena]*

Estoy grabando porque esto puede servirnos como evidencia.

MARINA

Grábame, grábame, grábame las tetas.

BETO

Jefe, ella tiene marcas de haber sido golpeada y maltratada. Quizás está con daño psicológico y usted grabándola, ¿no le parece antiético jefe?

GABO

Así son las parejas, les gusta jugar al sadomasoquismo, hemos visto mucho de eso.

BEATRIZ

Me subió la presión.

[BEATRIZ se desmaya. Suena el timbre]

GABO

Beto, anda a abrir la puerta y preocúpate de que sea quien sea esté bajo control.

RICKY

Lo siento Marina, no puedo seguir.

MARINA

¿Qué? ¿Me violas y no puedes seguir?

BETO

¿Ve que era una violación, jefe?

RICKY

Marina, no puedo.

[MARINA se da una pausa larga para pensar]

BEATRIZ

Vístete. A mí también me duele. Nos duele a todos.

[BETO le habla por radio a GABO, pero gritando tanto que se escucha igual desde el otro lado de la casa]

BETO

¡Jefe!... Hay una sombra atrás de la puerta. ¿Abro?

GABO

¿Quién es?

BEATRIZ

¡Yo voy!

GABO

[Por radio] Abre.

BEATRIZ

¿Papá?

[DON HORACIO sale del baño. Encuentra su escopeta tirada y la recoge. En eso ve al FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ en el techo. Ella aún no ha logrado salir de la casa, atascada quizás con la chimenea o alguna de sus piernas metida en una tubería rota. DON HORACIO la confunde con un animal y le dispara. El FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ cae al patio de la casa. Llega el gato a ronronear o a llorar junto al cuerpo]

XIII

RESISTIRÉ O LA LLEGADA DEL PADRE DE BEATRIZ

[Todos entran a escena para la canción final, liderados por PATO que toca la guitarra. El padre de BEATRIZ, un hombre travestido que acaba de entrar con su hija, no entiende nada de lo que está pasando y se muestra tímido. Los policías, hacen la segunda y tercera voz de la canción. RICKY y MARINA tocan instrumentos, parecen muy felices de estar juntos. El FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ yace en el suelo, inerte. La SEÑORA PAQUITA, que ha decidido volver convertida en su propio fantasma, a quien PATO ha sentado en una silla mecedora, baila moviendo la cabeza y puede que acompañe de algún modo la melodía. BEATRIZ y su padre se incorporan cada vez con más confianza hasta cantar con emoción, haciendo su propio show. DON HORACIO baila con el FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ como si fuera el trofeo de un buen día de caza. El FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ ya no se mueve. El gato maúlla]

FANTASMA DE LA SEÑORA PAQUITA

Cuando pierda todas las partidas
Cuando duerma con la soledad
Cuando se me cierren las salidas
y la noche no me deje en paz

GABO & BETO

Cuando sienta miedo del silencio
Cuando cueste mantenerse en pie

Cuando se revelen los recuerdos
y me pongan contra la pared

RICKY & MARINA

Resistiré
Erguido frente a todo
Me volveré
De hierro para endurecer la piel
Y aunque los vientos de la vida soplen fuerte
Soy como el junco que se dobla
Pero siempre sigue en pie

PADRE DE BEATRIZ

Amor, tranquila, no te voy a molestar,
Mi suerte estaba echada ya lo sé.
Y sé que hay un torrente
Dando vueltas por tu mente.

BEATRIZ

Amor, lo nuestro solo fue casualidad.
La misma hora, el mismo boulevard.
No temas no hay cuidado,
No te culpo del pasado.

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

[Que acaba de revivir] Ya lo ves, la vida es así,
Tú te vas y yo me quedo aquí,
Lloverá y ya no seré tuya,
Seré la gata bajo la lluvia.

TODOS

Y maullaré por ti.

BEATRIZ

Amor, lo sé, no digas nada, de verdad.
Si ves alguna lágrima, perdón,
Ya sé que no haz querido
Hacer llorar a un gato herido.

PADRE DE BEATRIZ

Amor, si alguna vez nos vemos por ahí,
Invítame a un café y hazme el amor.
Y si ya no vuelvo a verte
Ojalá que tengas suerte

FANTASMA DE LA MADRE DE BEATRIZ

Ya lo ves, la vida es así,
Tú te vas y yo me quedo aquí.
Lloverá y ya no seré tuya,
Seré la gata bajo la lluvia.
Ya lo ves, la vida es así,
Tú te vas y yo me quedo aquí.
Lloverá y ya no seré tuya.

BEATRIZ

Seré la gata bajo la lluvia.

TODOS

Y maullaré por ti.

[Cambia la música, todos atacan de nuevo]

Resistiré

Para seguir viviendo

Soportaré los golpes y jamás me rendiré

Y aunque los sueños se me rompan en pedazos

Resistiré

Resistiré

Cuando el mundo pierda toda magia

Cuando mi enemigo sea yo

Cuando me apuñale la nostalgia

Y no reconozca ni mi voz

Cuando me amenace la locura

Cuando en mi moneda salga cruz

Cuando el diablo pase la factura

O si alguna vez me faltas tú

Resistiré.

XIV

DON HORACIO Y EL SEÑOR FRANK

DON HORACIO

[*Amanece*] La pesca para mí es el oxígeno de la vida, ¿por qué? Porque me gusta hacer lo que yo pienso y siento. Cuando tú pescas es lo que sientes. Esa sería la pregunta. ¿Qué sientes tú cuando pescas? Buena pregunta. Buen desafío. Cuando tú pescas es el desafío entre la especie y tú. Es jugar ajedrez o lo que sea. Ese sentido de lograr lo que otros no logran.

Te voy a contar una historia de los años ingleses en que todos querían pescar al Señor Frank.

¿Quién era el Señor Frank? El Señor Frank era un pez grande. Todos se juntaban todas las semanas, todos los días, decían:

“Yo voy a pescar al Señor Frank”

“No, yo voy a pescar al Señor Frank”

Y nunca nadie pescaba al Señor Frank.

Formaron un mito. Todos querían pescar al Señor Frank.

Pero yo no voy a pescar al señor Frank. Yo voy a pescar truchas y las pesco.

— “¿Qué es esta hueá?” —le dije cuando un día sin querer lo tuve entre mis manos. “¿Un circo o una comedia?”.

FANTASMA DE LA SEÑORA PAQUITA

¡No seas vulgar, Horacio!

DON HORACIO

El Señor Frank no me respondió.

Me miró con sus ojos de pez y no me dijo nada.

No había nada que decir.

Y yo lo devolví al mar.

Muchas gracias.

[Comienza la lluvia de piedras por última vez]

“Yungay, el primer barrio republicano de Santiago, fue fundado en el siglo XIX y recibió su nombre en honor a una sangrienta batalla. Desde entonces hasta hoy muchas cosas han pasado. No se puede contar la historia del barrio, no hay cómo, sería una derrota total. Contar un día en la vida de la gente de una pensión cualquiera en una pensión cualquiera parece menos pretencioso pero igual de imposible. Un par de horas quizás, un par de minutos. Algunos momentos, donde las camas pasan y pasan y las camas no son de nadie.”

Leonardo González

